

REDES Y PROYECTOS MIGRATORIOS DE LOS SENEGALES EN ARGENTINA

Bernarda Zubrzycki¹
Lina Fernanda Sánchez Alvarado²

Resumen: Este trabajo está centrado en la migración senegalesa hacia Argentina. A partir de un abordaje etnográfico analizaremos este colectivo migratorio para dar cuenta de su heterogeneidad, describiendo la conformación y funcionamiento de algunas redes migratorias. Además, prestaremos especial atención a los proyectos migratorios de aquellos que integran las diferentes redes. Así, por ejemplo, si bien en algunos migrantes se evidencia “voluntad de arraigo”, en muchos otros observamos una “voluntad de movilidad”; en algunos la reagrupación familiar en destino es el objetivo final mientras que en otros la vida se desarrolla en una familia transnacional.

Palabras clave: Migraciones. Redes migratorias. Circulaciones.

Abstract: This paper offers a point of view about Senegal migration to Argentina. From an ethnographic approach, we will analyze this group to understand its diversity through the description of some migration networks. Also, we are going to highlight the different migration projects of the members of these networks. In this sense, some migrants desire to settle in the country, while others want mobility between Argentina and Senegal. Likewise, for some migrants the final goal is to achieve family regrouping in Argentina, while others, develop their life having a transnational family.

Key words: Senegal migration. Migration network theory. Migration projects.

INTRODUCCIÓN

Los reportes de organismos internacionales que han comenzado a dar cuenta del fenómeno de las migraciones extracontinentales a América, y Sudamérica en particular, señalan la intensificación de los flujos provenientes de África subsahariana y la enmarcan dentro de lo que se conoce como migración sur-sur, es decir, migraciones entre países en desarrollo (OIM, 2013)³.

¹ Antropóloga. Doctora por la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Docente investigadora de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la UNLP e investigadora del CONICET. E-mail: bernazub@gmail.com

² Comunicadora Social. Maestranda de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA-Argentina). E-mail: linasanchezalvarado@gmail.com

³ En Argentina específicamente, la llegada de estos migrantes subsaharianos hace parte de un tercer momento en el que se registra la llegada de migración africana al país. El primer momento comienza en el siglo XVI, cuando fueron traídos como esclavos y en un segundo momento en el siglo XIX y principios del XX, inmigración

Estos flujos migratorios muestran diferencias en términos de la duración de la estadía en la región. Según el Panorama Migratorio de América del Sur del año 2012 de la OIM, en los países nucleados en el eje atlántico, los países que reciben mayor cantidad de migrantes subsaharianos son Argentina y Brasil, donde parte de los migrantes parecen haberse asentado de manera duradera, pero otros asumen una situación transitoria.

En el eje andino, con flujos predominantes hacia Ecuador y Colombia, la migración africana adopta un carácter transitorio, siendo excesivamente bajo el número de inmigrantes africanos que tramita la residencia.

Desde nuestra propia investigación referida a las migraciones senegalesas en Argentina, podemos señalar que la tramitación de la residencia no está necesariamente ligada a la permanencia, ni la transitoriedad migratoria se vincula a la falta de documentación o permiso de residencia.

La obtención de la residencia temporal (y eventualmente la permanente), le ha permitido a algunos senegaleses asentarse definitivamente en Argentina, pero a muchos otros les ha permitido moverse con más facilidad y dentro de un marco de legalidad, sin que esté presente la idea de “inmovilizarse”, integrarse o establecerse. Podemos observar cierta tensión entre lo que espera el Estado Argentino con el plan regulatorio⁴ (se menciona la “voluntad de arraigo” por parte de los senegaleses) y lo que pretenden algunos migrantes: movilidad, circulación entre Argentina y Senegal (o también entre Argentina, Brasil y Senegal).

En la lógica de estos migrantes los “papeles” sirven para moverse, no para establecerse (sedentarización permanente).

Estas diferencias entre la sedentarización y la movilidad tienen que ver con los distintos proyectos migratorios de las diferentes redes que hemos analizado.

A partir de un abordaje etnográfico en esta ponencia analizaremos la migración senegalesa hacia Argentina dando cuenta de su heterogeneidad, describiendo la conformación y funcionamiento de algunas redes migratorias. Además, prestaremos especial atención a los proyectos migratorios de aquellos que integran las diferentes redes y como estos proyectos difieren, por ejemplo, entre la sedentarización en destino y la vida transnacional.

Analizaremos la migración senegalesa en Buenos Aires a través del concepto de red migratoria, no solo como un recurso teórico, sino metodológico. Entendiendo el concepto de red como el compuesto de lazos interpersonales que conectan a los migrantes, los migrantes anteriores, y los

caboverdiana. Mientras que a finales de la década de 1990, se registra el tercer momento, con migraciones provenientes de países como Senegal, Nigeria y Ghana, pero también de Sierra Leona, Liberia, Camerún, Mali y Guinea.

⁴ La Dirección Nacional de Migraciones llevó adelante un programa de regularización de migrantes senegaleses entre enero y julio de 2013. Casi 1700 senegaleses iniciaron los trámites.

no migrantes en áreas de origen y destino a través de lazos de parentesco, amistad o pertenencia a la misma comunidad de origen (Massey, 2000).

Para la construcción de estas redes migratorias se realizó un trabajo etnográfico que implicó un acompañamiento a la comunidad senegalesa establecida en el sector comercial conocido como Once, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, desde noviembre del 2014 a enero de 2015 y con algunas visitas periódicas hasta julio del mismo año. Con el fin de demostrar la heterogeneidad de los migrantes senegaleses en Buenos Aires y no presentarlos como un grupo indiferenciado, monolítico y homogéneo (Ramella, 1995), se hizo énfasis en el rol de los vínculos más allá de una evocación genérica de la presencia de los mismos.

En concordancia con lo anterior y por un trabajo que incluyera un “uso fuerte” del concepto de red, como lo indicó Ramella (1995), para la construcción de las mismas se identificaron variables que fueron claves en su conformación y en el papel que juegan dentro del proyecto migratorio. Estas variables se refieren a territorio de origen, vinculación parental, pertenencia religiosa y étnica.

Es interesante retomar los señalamientos de Ramella respecto a que son los vínculos personales fuertes los que transmiten la información a los potenciales migrantes; y la fuerza de las relaciones sociales está dada por el reconocimiento de relaciones recíprocas, no por el hecho de que los individuos estén físicamente próximos (Ramella, 1995, p. 20).

Las redes construidas fueron nombradas como: Casamance, con 22 miembros; Mekhe, con 25 y Baye Fall, con 17. Las dos primeras son nombres de regiones en Senegal: Casamance, al sur de Senegal, y la segunda Mekhe, una población cercana a Dakar, la capital del país. La tercera red, recibió el nombre debido a una razón religiosa: los Baye Fall, un subgrupo de la cofradía mouride, perteneciente al islamismo.

LA RED DE CASAMANCE

Compuesta por 22 miembros, Casamance es una red por pertenencia territorial, conectada a una cadena migratoria. Entendiendo la cadena migratoria como la transferencia de información y apoyos materiales que familiares o allegados ofrecen a potenciales migrantes para decidir o concretar su viaje. Mientras que la red migratoria es una estructura social mayor que trasciende los límites geográficos, con carácter transnacional (Pedone, 2010).

Es una red con un importante número de vínculos parentales: se cuentan, por ejemplo, 4 parejas de esposos, 3 parejas de primos y 2 parejas de hermanas, entre otros. Vínculos que desde el origen (en este caso Senegal) se activan para poner a circular información y bienes necesarios para dar

inicio a la etapa migratoria. Cuando estos vínculos trascienden las fronteras se conforma la red migratoria que no necesariamente está vinculada a lazos parentales, sino que en este caso tienen una estrecha relación con Casamance, el lugar de origen.

Es de esta manera como se convierte también en una “red de arribo”, al establecerse vínculos en destino entre migrantes donde no necesariamente se comparten lazos de parentalidad. La “red de arribo” es pensada como la construcción de una nueva trama de relaciones vinculada con la inserción de inmigrantes en la sociedad de llegada, no basada necesariamente en solidaridades pre-migratorias (Míguez, 1995).

A la red Casamance la definimos como una red por pertenencia territorial, pues es el lugar de origen de la mayoría de los miembros, el que genera cohesión y a partir del cual se crean los lazos y vínculos sociales. Es el sentimiento de pertenencia a esta región y su cultura lo que une a este grupo de migrantes que funciona como una familia extendida a kilómetros de Senegal. Casamance es una región del sur de Senegal, compuesta por las provincias de Kolda, Sédhiou y Ziguinchor, es límite con Guinea Bissau y debe su nombre a un río que atraviesa ambas localidades a lo largo de 300 kilómetros. Hacia el norte limita con Gambia, país que deben atravesar para llegar a Dakar.

No todos los miembros de la red son originarios de Casamance. Algunos son de Guinea Bissau (con migración previa a Casamance), otros de Argentina (con padres de Casamance) y quienes son de Casamance pertenecen a poblaciones diferentes como Mandengane (de donde son la mayoría) y Bignona. De esta manera, como lo expresa Pedone (2002) la articulación de las redes migratorias permite superar la dicotomía entre el lugar de partida y de llegada y reflexionar sobre la red de lugares que pueden generar las personas al emigrar.

De los 22 miembros, 13 son migrantes que arribaron a la Argentina entre 1994 y el 2014. En cuanto a su filiación étnica, la mayoría pertenecen al grupo diola, que es la etnia predominante en Casamance. Una población que se dedica al cultivo de arroz y la cosecha del vino de palma y que además tiene un conocimiento perfecto de la fauna y la flora y la agricultura tradicional (Ba, 2011). Dentro de esta red también hay miembros de las etnias Mandinga y Flum (etnia de Guinea Bissau). Los Flum comparten muchas tradiciones con los diola y solo hay variaciones en la lengua, de acuerdo a Ángela, miembro de la red y quien pertenece a esta etnia.

En su filiación religiosa, los integrantes de la red son en su mayoría musulmanes (de las cofradías tidjane y niassen), a excepción de quienes vienen de Guinea Bissau que son católicos.

Casamance es también una red excepcional en Buenos Aires porque está compuesta en su mayoría por mujeres: en su totalidad son 12 mujeres, frente a 10 hombres. Recordemos que las investigaciones que han caracte-

rizado la migración senegalesa aseguran que se trata de una migración generalmente masculina, de hombres entre los 20 y 30 años de edad: el hijo varón que emigra es visto como el “salvador” por parte de la familia, pues la migración se concibe como una estrategia familiar para acumular recursos que incorporen cambios en las condiciones de reproducción de los hogares en los países de origen.

Las mujeres en Senegal no suelen emigrar tanto como los hombres. Ellas esperan casarse y, por eso, quienes emigran lo hacen porque sus esposos decidieron continuar su vida en otro país. En otros casos se dan los pactos de casamiento, en los que las familias acuerdan la unión de sus hijos y ellos acceden. En esta red, el pionero se casa a distancia y la mujer viaja a encontrarse por primera vez con su esposo. En la red, la mayoría de mujeres viajan a destino para reencontrarse con su pareja. Sin embargo, en la red Casamance se presentan dos casos en los que las mujeres empiezan a desafiar las tradiciones en temas migratorios, viajan divorciadas o solteras a ocupar el lugar del hijo varón mayor, hacen su propia vida y envían ayuda a su familia.

Debido a la variedad en origen, etnia y filiación religiosa, la red gira en torno a la pertenencia a Casamance. Son personas que comparten el vínculo con la tierra. Además tienen en común un proyecto migratorio similar: La reagrupación familiar en destino como estrategia para mejorar la situación económica de sus miembros. El origen está presente, se anhela el retorno, pero el arraigo en destino es una constante.

De hecho es una red que en su mayoría está compuesta por miembros de una misma familia que se han reagrupado en destino. Y es en este último donde recrean la dinámica de la “familia extendida”, como se entiende en África y por lo cual 9 miembros, que migraron a la Argentina, viven en una misma vivienda en Buenos Aires: “La *casa africana*, su economía, su orden y su modo de organizar y gestionar recursos, saberes y prácticas sociales... es el seguro de vida, tanto individual como colectivo... La casa simboliza el *nosotros* en relación a los *otros*, la casa nos habla de identidad, de identificación y de pertenencia” (Moreno, 2009, p. 3).

Es a través de la identificación de los vínculos que esta investigación ha logrado construir esta red y la fuerza de estos lazos, como indicó Granovetter (1973), dependen de la combinación de la cantidad de tiempo, intensidad emocional, intimidad y servicios recíprocos.

Sin duda en la red Casamance, los vínculos fuertes se dan entre los migrantes en Argentina que son diola y que comparten en su mayoría vínculos parentales. Sin embargo, no por el solo hecho de ser familia, las conexiones son fuertes. Éstas se dan en un inicio por la filiación parental en el país de origen y luego se estrechan en el país de destino, con el compartir diario y el acompañamiento durante el proceso de inserción. Esto último se da, por ejemplo, entre mujeres cuando ellas se apoyan en la crianza de los hijos y el

cuidado del hogar para que las otras puedan trabajar. No necesariamente el vínculo se genera por la relación parental, sino en este caso por el intercambio de “servicios recíprocos”.

Resumiendo, los motivos que llevan a las mujeres a convertirse en migrantes, en el caso de esta red, tiene que ver con el tema del reagrupamiento familiar. En cambio, los varones viajan primero al destino por una curiosidad de conocer, para emanciparse, buscar su propia vida y ayudar a sus familias. De hecho ser migrante se considera dentro de la comunidad senegalesa como de alto prestigio y un buen signo para todo soltero que desee buscar esposa. Algunas mujeres dentro de la red son la excepción y tienen razones similares a los varones.

En cuanto al trayecto migratorio, en esta red se detectan tres trayectorias y recorridos diferentes para llegar al país de destino:

- Senegal-Argentina
- Guinea Bissau-Brasil-Argentina
- Senegal-Marruecos-Senegal-Brasil-Argentina

El primer trayecto lo realiza el pionero y los primeros varones que llegaron entre 1994 y 1998. Pidieron una visa para Argentina directamente en Senegal (cuando aún había representación diplomática entre estos países) y viajan en avión hasta Argentina. En una segunda etapa, viajan sus esposas con la tranquilidad de entrar al destino con una carta de invitación que habían obtenido de sus esposos y quienes habían logrado la categoría de refugiados, al señalar que venían de una zona de conflicto⁵.

Es así como las esposas adelantan el mismo recorrido, o en el caso de la mujer proveniente de Guinea Bissau, se solicita la visa para Brasil y entra a la Argentina por tierra, teniendo la certeza de contar con una carta de invitación de su esposo, ya residente regular en destino.

Los migrantes con vínculos parentales y que están conectados a esta cadena migratoria inicial repitieron estos patrones de viaje, gracias al acceso a la información que habían obtenido de sus parientes y conocidos en el destino.

Quienes no hacen parte de esta cadena migratoria, sino que se unieron a la red Casamance como una red de arribo, viajan de una manera diferente: el tercer patrón migratorio lo establecen miembros de la red que no tienen lazos fuertes y que pudieron acceder a información sobre el viaje solo a través de conocidos en Casamance.

Sin contactos en Argentina ni en Dakar, pero sabiendo que muchos senegaleses viajaban haciendo escala en Brasil, por recomendación de

⁵ Los primeros migrantes de esta red obtuvieron el status de refugiado debido a que para mediados de los años 90 en la región de Casamance se desarrollaba un conflicto armado vinculado a la independencia de la región.

conocidos se trasladan hasta Marruecos para solicitar la visa a Brasil, regresan a Senegal y viajan hasta Brasil en avión, entrando luego por tierra a la Argentina de manera irregular.

Ante la incertidumbre de la entrada, algo sí parecía certero para los migrantes de esta red y especialmente para aquellos que llegan sin ningún lazo de parentalidad: sabían que encontrarían una red de arribo por pertenencia territorial, en este caso relacionada con el país de origen. Esta red permite acceder a información como dónde vivir, qué vender, dónde vender y además aprender las primeras palabras en castellano.

Sin embargo, la mayoría de migrantes de esta red cuentan con familiares en destino que tienen preparado el lugar de vivienda y a su vez la alternativa para empezar a trabajar. Hacen parte de un proyecto migratorio familiar que se inicia como cadena en origen y trasciende a destino, a través de la red. Por esto, la reagrupación familiar solo se da cuando el varón logra cierta estabilidad económica.

De esta manera, la pertenencia étnica y territorial marca la manera en la que los migrantes de la red Casamance se insertan: las mujeres son más independientes y prefieren los trabajos donde puedan ser autónomas: la venta de bijouterie; aunque inicialmente ellas lleguen a formar una familia y no trabajen durante sus primeros periodos de inserción. En esta otra etapa, es a través de los lazos de solidaridad con otras mujeres que ellas se turnan la crianza de los hijos y las labores del hogar, lo que les permite salir a trabajar.

Los hombres, por su parte, se insertan en labores de dependencia. En la red de Casamance, se vinculan como meseros y trabajadores de restaurantes en Buenos Aires. Primero se vincula uno laboralmente y luego entran los demás por recomendación de quién estaba adentro.

La antítesis de lo que ocurre con la mayoría de los varones senegaleses migrantes en Buenos Aires que no son de Casamance y que por su pertenencia étnica son wolof: estos se vinculan directamente en la venta de bijouterie en la calle, porque prefieren trabajar de manera independiente. Pero además, prefieren la venta ambulante ya que la mayoría no habla la lengua local con fluidez y están indocumentados, muchos ya eran comerciantes o vendedores en Senegal y además, es una actividad muy flexible en cuanto a los tiempos, horas y lugares donde trabajar. Estos migrantes dedicados a actividades comerciales son llamados en Senegal “modou-modou”, término con el cual muchos también se identifican aquí, y son los que integran las siguientes dos redes que describiremos.

LA RED DE MEKHE

Mekhe, a 130 kilómetros de Dakar, es una ciudad senegalesa de 15.291 habitantes; ubicada entre las provincias de Thiès y St. Louis, en el noroeste

de este país y es también el nombre que se le atribuye a la segunda red construida en este trabajo.

Es una red parental, conectada a una cadena migratoria, integrada por 25 personas, 8 de las cuales emigraron a la Argentina. Su nombre se debe a que 10 de las 25 personas que componen la red son originarias de Mekhe y la calificamos como una red parental debido a que su “corazón” está compuesto por 4 miembros que comparten entre sí lazos de parentalidad: dos relaciones tío-sobrino, cuñados y otra relación de primos lejanos. A partir de estos vínculos se despliega la red y los lazos de solidaridad.

Por su pertenencia étnica, todos son wolof, la etnia mayoritaria en Senegal y en cuanto a su filiación religiosa son musulmanes pertenecientes a la cofradía tidjane, en su mayoría, a excepción de uno de ellos que es mouride.

Una red en la que los vínculos adquieren mayor fuerza debido a su relación de parentalidad y a un proyecto migratorio común. En este caso el proyecto está relacionado con la no permanencia ni en origen ni en destino, sino en saber ser de aquí y allá. En este caso, como lo hace el pionero, tener sus propios locales de venta, contratar empleados y trabajar nueve meses en destino y regresar de visita tres meses al origen. No se piensa en la reagrupación familiar y el envío de remesas mensual resulta vital para reafirmar su papel como proveedor en origen.

En este sentido, las visitas a Senegal que realizan los migrantes pueden ser pensadas como “visitas de retorno” (Duval, 2002), es decir, viajes con base en experiencias anteriores que no son turísticas, sino sociales y culturales. Los migrantes, a través del contacto físico con sus lugares de origen, renuevan, reiteran y consolidan las redes familiares y sociales. El traslado físico permite mantener la visibilidad de los lazos sociales y culturales, lo que es importante para aquellos que planean el retorno definitivo a futuro (Hirai, 2013).

Este es un proyecto que ya lleva adelante el pionero y que los demás pretenden imitar. De esta manera, en el destino se puede consolidar una imagen de éxito entre la misma comunidad migrante al ser el dueño de sus propios negocios y en destino con la comunidad local, al posicionarse como un migrante exitoso que además de ser proveedor, viaja y reafirma su posición de liderazgo a nivel familiar.

Resaltamos la presencia de dos mujeres en esta red, quienes viajaron sin un pacto de casamiento o por reagrupamiento familiar. De hecho, una es divorciada y la otra soltera, y como los varones, envían ayuda a su casa y proyectan estar aquí y estar allá.

Las razones que llevaron a los miembros de la red de Mekhe a emigrar están relacionadas con la búsqueda de un mejor ingreso económico.

Pero también, al igual que los migrantes de Casamance, porque el emigrado se percibe como una persona de éxito y porque la migración es

pensada como un viaje, como una experiencia vinculada a conocer el mundo.

Los integrantes de la red de Mekhe que emigraron a la Argentina eran testigos en origen de las distintas realidades de sus parientes que habían viajado a países europeos años atrás. Es así como la decisión de emigrar se ve influenciada por una cadena migratoria de familiares en origen que también se extiende a otros destinos y que ayudan en la toma de la decisión de viajar, del lugar al que se irá e incluso juegan un papel importante dentro del financiamiento del viaje.

El papel del pionero resulta clave, pues se convierte en un referente de la vida que se puede tener en el destino y es quien articula a la red de Mekhe como una “red de arribo”, que les garantiza vivienda, trabajo y otros aspectos claves en el proceso de inserción.

En cuanto al viaje y su trayectoria, en la red se detectaron tres recorridos diferentes:

- Senegal-Brasil-Argentina
- Senegal-Marruecos-Senegal-Argentina
- Senegal-Ecuador-Perú- Bolivia-Argentina

El pionero de la red realiza el primer recorrido, accediendo a una visa para Brasil en Senegal, viaja a Brasil en avión y, de esta manera, ingresa por tierra a la Argentina. Los miembros de la cadena migratoria, es decir quienes tienen lazos de parentalidad con el pionero hacen un viaje similar. Otros, gracias a la información de su pariente acceden a una visa en Marruecos, que les permite entrar directamente a la Argentina y viajar en avión hasta llegar a destino.

Quienes hacen parte de la red de Mekhe, desde su articulación con la cadena migratoria, pueden acceder a información que circulaba en la misma y que claramente marca la diferencia con los miembros que se unen a la red cuando llegan al destino. La experiencia del pionero se convierte en un capital social al que solo acceden quienes cuentan con un vínculo de parentalidad.

Quienes no cuentan con ese vínculo desde el origen, viajan dependiendo de la información a la que pueden acceder. Es por esto que miembros de esta red, al no contar con vínculos en destino, viajan hasta Ecuador en avión (país que no requiere visa) y luego por tierra hasta Argentina, a través de una red a la que accedieron pagando dinero en cada uno de los países. En estos lugares, pudieron contar con la información por una suma de dinero que intercambian por un guía que les señala por donde seguir el camino y evadir los puestos migratorios de los diferentes países.

En el proceso de inserción, quienes vienen de la cadena migratoria llegan a destino sabiendo que tienen garantizada la vivienda, la comida y el

trabajo. Los tres aspectos los cubre el pionero de la red quien despliega sus lazos de solidaridad, pero que además sabe que la llegada de un nuevo migrante con vínculos familiares le servirá para que siga andando su negocio. De esta manera quien llega empieza a trabajar en un local del pionero, con quien acuerda cuánto le debe entregar a diario y cuánto es para él mismo.

En consecuencia, estos miembros con lazos de parentalidad acceden a conocimientos sobre cómo vender, cuándo, en qué lugares, dónde guardar su mercancía y palabras en castellano básico para empezar a vender, lo que podría tomarles bastante tiempo de no contar con esta ayuda. En cambio, ellos ayudan a vender las mercancías que trae el pionero. De este intercambio de favores surge la fuerza de los vínculos en la red de Mekhe, red que al mismo tiempo comienza a articularse verticalmente.

Las relaciones de horizontalidad, siguiendo a Pedone, se refieren a las que se basan en la lealtad, solidaridad y cooperación y que están conformadas por amigos y parientes. Por otro lado, las redes que se articulan verticalmente están definidas “por la desigualdad en las relaciones y jerarquía que ocupan los migrantes dentro de la cadena y/o la red, por diversos actores que detentan el poder” (Pedone, 2010, p.108). Por esto, la autora hace hincapié en cómo estas relaciones al verticalizarse, convierten la información y contactos en un valor económico en manos de unos pocos, por ejemplo en relación al acceso al trabajo y la vivienda.

Mekhe es también una red de arribo. Quienes no contaban con un vínculo parental, se insertaron bajo el esquema del intercambio de favores con el pionero. Se hace un préstamo de mercancía, se garantiza la vivienda y la comida, pero el recién llegado debe dar parte de lo que gana a ese pionero. Las razones por las que estos integrantes resultan sumándose a la red están relacionadas a su pertenencia a la cofradía tidjane y a que existe un proyecto migratorio común.

Los integrantes de esta red trabajan en la venta de bijouterie, carteras, perfumes y están concentrados sobre dos veredas en la avenida Corrientes, en el sector de la ciudad conocido como Once y uno de los lugares con mayor afluencia de gente. Todos trabajan en equipo: están unos al lado de los otros y se cuidan la mercancía y se colaboran mutuamente.

Es así como hacer parte de la red no solo le garantiza al pionero la venta de sus productos, sino manejar el mercado de esa zona del sector de Once. Quienes aún trabajan para él, venden lo que él les indica y quienes se independizan saben que deben vender productos que no generen competencia con lo que venden los demás. De esta manera, quienes se insertan a la red, tienen un espacio en la avenida Corrientes gracias a su cercanía con el pionero y además les permite contar una variedad de productos que no generen conflicto de venta entre sí.

LA RED BAYE FALL

Compuesta por 17 integrantes, la red Baye Fall se trata de una red de arriba por pertenencia religiosa. De estos 17, 8 emigraron y viven actualmente en la Argentina. Los vínculos parentales son escasos y sobresalen más los lazos de amistad.

Se trata de una red de arriba porque sus miembros vienen de diversas cadenas migratorias en origen y es en el destino donde empieza a tejerse la red y a partir de la cual se despliegan las diversas solidaridades durante el proceso de inserción.

La red está compuesta en su mayoría por varones solteros entre los 22 y 42 años. Solo se cuenta una reagrupación familiar, que difiere del proyecto migratorio de la red: la no permanencia. De hecho se piensa en viajar, trabajar y ahorrar por varios años e incluso pasar por otros países. Enviar remesas a la familia y ahorrar para volver a poner un negocio en Senegal. El retorno es primordial.

La red Baye Fall debe su nombre a un grupo de la cofradía mouride a la que pertenecen la mayoría de miembros de esta red: el mouridismo se estructuró alrededor de la ciudad santa de Touba originando una diáspora ligada a dicha ciudad a partir de la emigración de sus discípulos al extranjero en vinculación a un proyecto común que construye y reafirma la identificación con la cofradía y con un islam eminentemente senegalés desde cualquier parte del mundo (Zubrzycki, 2011). Dentro de los mouride, existe un subgrupo conocido como los Baye Fall, quienes siguen a Ibrahima Fall, discípulo de Amadú Bamba, fundador del mouridismo.

Los Baye Fall tienen influencias del rastafarismo y se les identifica por su cercanía a la música y a que se dedican a labores artesanales o artísticas. Los que integran esta red es usual verlos usando remeras con colores alusivos a Senegal, a los Baye Fall y al continente africano, verlos escuchar reggae y llevar su cabello con rastas.

La red Baye Fall cuenta con un gran número de vínculos de amistad y en menor medida de parentalidad y la fuerza de los mismos está marcada por el compromiso con su filiación religiosa y por el apoyo mutuo en el desarrollo del proyecto migratorio.

Las razones que llevaron a los integrantes de la red a emigrar tienen que ver con la búsqueda de su propia emancipación, de “su propio destino” y ayudar a su familia, a través del envío de remesas, como le corresponde a los varones mayores, de acuerdo a la sociedad senegalesa. Los Baye Fall de esta investigación se definen como aventureros y ávidos por conocer otras culturas y otros países.

Para emprender su viaje, los integrantes de la red recibieron ayuda económica de la familia. Todos provenían de diversas cadenas migratorias en origen y en la mayoría de casos fueron los primeros en emigrar en su

familia. Por lo tanto, no contaban con información sobre los distintos destinos y cómo viajar.

Ante esto, la mayoría de miembros acceden a un viaje y a un trayecto más complejo que el de las otras redes. Sin un contacto en destino, la única manera que tienen para acceder a la información del viaje, es a través de redes no solidarias en las que tuvieron que pagar para obtener esta información.

En la red se dan dos tipos de trayectos migratorios:

- Senegal-Brasil-Argentina
- Senegal-Ecuador-Perú-Bolivia y Argentina.

El primero lo hacen cuatro miembros de la red, quienes acceden a una visa para entrar a Brasil desde Senegal y luego de pasar algunos días, vender mercancía y comprar otra, ingresaron por tierra de manera irregular a Argentina.

El segundo trayecto lo hacen quienes no contaban con la experiencia de conocidos en origen y solo accedieron a la información del viaje pagando. Es así como vuelan hasta Ecuador y viajan por tierra hasta la Argentina, pagando en cada país una cuota diferente de dinero para que una persona los guiara por el país y además pudiera ayudarlos a cruzar las fronteras sin ser detectados por las autoridades respectivas. No es un viaje económico, porque además la alimentación y los transportes le corresponden a quien viaja. Este trayecto puede tomar entre 5 días y un mes.

Las diferencias en los trayectos migratorios dependen de los lazos que existen desde el origen y su conexión con el destino. En este caso quien contaba con un lazo de parentalidad en destino, viaja de una forma diferente frente a quien no contaba con el mismo. Estos últimos se suman a redes con relaciones de verticalidad, que son redes que poseen la información y los recursos sociales y estos se traducen en un valor económico que accede quien tiene para pagar.

Sin embargo, en la inserción cuando empieza a formarse la red, esta se articula horizontalmente en el destino. De esta manera, todos los miembros Baye Fall encuentran un paisano que les da la mano, les presta mercancía y les brinda comida y vivienda los primeros meses. Luego ellos regresan el dinero prestado y pueden insertarse en la venta callejera.

Ante la presencia de más lazos de amistad que de parentalidad en la red, el acceso a los recursos resulta más precario. Salvo en un caso en el que uno de los migrantes tiene un contacto en destino y de esta manera cuenta con vivienda, comida y trabajo al llegar.

El despliegue de solidaridades de la red se establece en el apoyo mutuo que generan sus propios integrantes. Un ejemplo tiene que ver con la manera en la que viven su día a día. Estos miembros de la red trabajan,

viven y comparten su tiempo en grupos de a dos. Buscan el bienestar del otro e incluso comparten las ganancias y al final del día la dividen.

Participan de una misma filiación religiosa, lo que les permite compartir las enseñanzas de Ibrahima Fall y además cuentan con edades similares y tienen en común una situación como migrantes: son jóvenes, envían dinero a su familia y cuentan con ánimos para aventurar por distintos países, pero teniendo como centro el retorno al origen, soñando con regresar con un negocio propio.

Los Baye Fall se definen como servidores y por eso ven el trabajo como un ofrecimiento a Dios y sus profetas. Es por esto que se concentran en su trabajo de domingo a domingo y lo ven como un homenaje, mediante el cual podrán cambiar su situación al volver al origen.

Podríamos inferir que la red se articula horizontalmente en el destino, debido a la hostilidad del viaje que enfrentan. Al llegar se extiende la solidaridad con los paisanos que viven experiencias similares, como una manera de resistir a la articulación vertical del trayecto migratorio.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La descripción de estas tres redes migratorias nos permite mostrar un segmento de la heterogeneidad de migrantes senegaleses que vienen arribando a la Argentina desde finales de la década de los 90. Hemos dado cuenta de sus diversos proyectos y trayectos migratorios, además de sus diferentes razones y procesos de inserción.

Las redes se construyen a partir de la fuerza de los vínculos que más allá de la parentalidad están marcadas por diversas razones: en el caso de Casamance por la pertenencia territorial, mientras que en el caso de Mekhe está unida a un proyecto migratorio y en el tercer caso, en la red Baye Fall a una pertenencia religiosa. Y es precisamente a partir de estas características que se despliegan los lazos de solidaridad de las diferentes redes.

En sus proyectos migratorios, las redes difieren radicalmente. La de Casamance ha optado por el reagrupamiento familiar, mientras que la de Mekhe procura una existencia transnacional de sus miembros. Por el contrario, la Baye Fall que valora el tema de viajar y conocer diversas culturas, mantiene firme su idea del retorno y el éxito del mismo.

Es decir, en algunos proyectos la sedentarización permanente no es ya sinónimo de éxito en el proyecto migratorio, sino el hecho de saber ser “de aquí” y “de allí” al mismo tiempo, a la vez que saber cómo migrar (Arab, 2008).

En lo que sí coinciden las tres redes es en las razones por las que emprenden un viaje a otro país. Los miembros de todas lo hacen con ánimos de emanciparse y de ganar ese prestigio social que gana quien sale de Senegal, trabaja en otro país y envía remesas de ayuda a su familia.

Entre los más jóvenes aparece la idea de “aventura” y de salir para “conocer el mundo”.

Algunos autores que han analizado las migraciones senegalesas se refieren a una “cultura migratoria” ligada al tema de la masculinidad, donde la migración, el viaje, la salida fuera del país, es una preparación para los varones senegaleses, una manera de hacer valer sus identidades masculinas, en definitiva, un rito de pasaje (Riccio, 2004; Barbali, 2009).

Esta cultura migratoria explicaría en parte por qué la migración senegalesa se compone usualmente de varones jóvenes solteros.

Pero la emancipación y el envío de remesas también han llevado a mujeres integrantes de las redes Casamance y Mekhe a emigrar de manera independiente y con lo cual empiezan a cambiar los patrones migratorios por los que viajan las mujeres senegalesas y que generalmente estaban relacionados con los temas del reagrupamiento familiar o pactos de casamiento.

En los trayectos migratorios, los integrantes de redes con mayores vínculos parentales en destino, sin duda hacen los viajes menos largos y peligrosos. En redes como Casamance, donde en su mayoría los vínculos son parentales, la experiencia migratoria permite que el viaje de quienes siguen al pionero sea más cómodo e incluso más económico. El acceso a información sobre cómo viajar y qué escalas hacer difiere entre quienes cuentan con una cadena migratoria que está unida por lazos parentales a la red en destino y los que solo cuentan con una cadena migratoria que no trasciende las fronteras.

Ante la ausencia de vínculos parentales o contactos en destino, las redes se articulan verticalmente y para acceder a información sobre el viaje, los integrantes tienen que pagar por la misma, caso que se presentó entre algunos miembros de la red de Mekhe y de la red Baye Fall.

En los trayectos se evidencia la multiplicidad de lugares que involucra la experiencia migratoria y que conforman las diversas redes y a partir de los cuales circula información y bienes. Lugares que no solo los determina el paso del migrante por el mismo, sino lugares donde se encuentran familiares que componen la cadena migratoria y que ayudan a determinar el destino del viaje e incluso ayudan en su financiamiento. En definitiva, una diversidad de lugares que dan el carácter transnacional a las redes nombradas.

En las redes la actividad laboral que les permite insertarse económicamente a los migrantes es la venta callejera. Esto, debido a que ha sido el campo que han explorado los primeros migrantes y que es la respuesta inmediata a la ayuda familiar y al sostenimiento que deben afrontar quienes llegan al destino. Sin embargo existen excepciones como los varones de la red Casamance, que gracias a los años de experiencia migratoria han podido insertarse como trabajadores en relación de dependencia, fundamentalmente en restaurantes.

Como en el trayecto migratorio, quienes cuentan con lazos en destino van a obtener con mayor facilidad casa y vivienda los primeros días. Quienes no los tienen, acceden a los mismos a través de solidaridades que brindan redes por pertenencia nacional, pero su acceso a estos dos servicios resulta más precario.

En el caso de la red de Mekhe, quien se inserta en la red, a través de la cadena migratoria obtiene casa, vivienda y la posibilidad de empezar a trabajar, pero a cambio debe ayudarle al pionero en la venta de su mercancía. Los lazos se estrechan en el intercambio de servicios recíprocos pero al mismo tiempo la red comienza a articularse verticalmente.

Una de las grandes similitudes entre las tres redes es el envío de remesas como una práctica transnacional que les permite mantenerse en contacto con el origen. Es una manera no solo de ayudar, sino de mantener su rol como proveedor, de mantener un prestigio social con la propia familia y con la comunidad en origen.

Las diferencias y similitudes de las tres redes en la composición de las mismas y en las diferentes etapas del proceso migratorio no solo nos han permitido dar cuenta de la heterogeneidad de esta migración, sino pensar en el papel de sus vínculos y la fuerza de los mismos, como determinantes en las decisiones de migrar, permanecer, retornar o simplemente de establecer una existencia transnacional, más allá de las fronteras.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARAB, Chadia. La circulation migratoire: Une notion pour penser les migrations internationales. *E-migrinter*, 1, p. 20-25. 2008.

Ba, Mamadou. *Las etnias de Senegal*. Portal Web Guía de Senegal. 2011. Disponible en: <http://www.guiadesenegal.com/es/kasumay/las-etnias-de-senegal#sthash.TVLAXsq2.dpuf> Consulta: 26 de abril de 2015.

BARBALI, Silvana. *Coping with xenophobia: senegalese migration in Port Elizabeth*. Master Thesis, Rhodes University, 2009.

DUVAL, David. "The Return Visit – Return Migration Connection". En: HALL, Michael; WILLIAMS, Allan (Eds) *Tourism and migration: new relationships between production and consumption*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers. 2002.

GRANOVETTER, Mark. The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, 78, p. 1360-1380. 1973.

HIRAI, Shinji. Formas de regresar al terruño en el transnacionalismo. Apuntes teóricos sobre la migración de retorno. *Alteridades*, v. 23, n. 45, p. 95-105. 2013.

MASSEY, Douglas et al. Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. *Revista Trabajo*, n. 3, p. 5-49. 2000.

MÍGUEZ, Eduardo. "Microhistoria, redes sociales e historia de las migraciones: ideas sugestivas y fuentes parcas". En: BJERG, María; OTERO Hernán (comp.) *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*. Buenos Aires: Instituto de Estudios Históricos Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires y Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA). 1995.

MORENO MAESTRO, Susana. Vivir en familia a miles de kilómetros. Nuevos modelos para una migración transnacional. En: II JORNADAS MEDITERRÁNEO MIGRANTE (MEDIMIGRA), 2009. Disponible en: <http://personal.us.es/susanamm/uploads/publicaciones/VIVIR%20EN%20FAMILIA%20A%20MILES%20DE%20KIL%C3%93METROS%20SusanaMorenoMaestro.pdf>

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. Panorama migratorio de América del Sur. Buenos Aires: OIM. 2012.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. Informe sobre las migraciones en el mundo. El bienestar de los migrantes y el desarrollo. España: OIM. 2013.

PARDO, Ana. Espacio y migración: análisis de las principales perspectivas teóricas. En: BOBES, Velia (coord) *Debates sobre transnacionalismo*. Documentos de trabajo. México: Flasco. 2012

PEDONE, Claudia. El potencial del análisis de las cadenas y redes migratorias en las migraciones internacionales contemporáneas. En: ACTAS DEL III CONGRESO SOBRE LA INMIGRACIÓN EN ESPAÑA, v. 2, p. 223-235, Granada, 2002

PEDONE, Claudia. Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios. *Revista Empiria*, n. 19, p. 101-132. 2010.

RAMELLA, Franco. Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios. En: BJERG, María; OTERO Hernán (comp.) *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*. Buenos Aires: Instituto de Estudios Históricos Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires y Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA). 1995.

RICCIO, Bruno. Transnational mouridism and the Afro-Mouslim critique of Italy. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, n. 30, p. 929-944. 2004.

ZUBRZYCKI, Bernarda. Senegaleses en Argentina: Un análisis de la mouridiyya y sus asociaciones religiosas. *Boletín Antropológico*, n.81, p. 49-64. 2011.